

FEDERICO
JIMÉNEZ LOSANTOS

A hammer and a sickle, symbols of communism, are shown on a dark, textured background. A large, thick red 'X' is drawn over the entire image, crossing out the symbols and the text.

**MEMORIA DEL
COMUNISMO**

DE LENIN A PODEMOS



El libro negro de Federico

[Daniel Miguel López Rodríguez](#)

Crítica a *Memoria del comunismo* de Federico
Jiménez Losantos

Índice

Introducción: [Crítica de la crítica acrítrica e hipercrítica](#)

I. [Federico el Grande](#)

1. [Federico el hombre](#)

2. [Federico el nuevo Quevedo](#)

3. [Federico el defensor de España](#)

4. [Federico el rojo español](#)

5. [Federico el liberal](#)

6. [Ante qué estamos con *Memoria del comunismo*](#)

II. [¿Comunismo hoy?](#)

1. [Ni justificar ni condenar, ni reír ni llorar: entender](#)

2. [¿Comunismo en la universidad?](#)

3. [La confusión del progresismo y el pensamiento Alicia con el comunismo en la que se mueve constantemente el autor](#)

4. [El fin del siglo soviético y la verdadera Transición](#)

III. [Federico el negrolegendario](#)

1. [Historiografía retroanticomunista](#)

2. [La naturaleza criminal del comunismo](#)

3. [Terror, genocidio y mentira](#)

4. [El Mal absoluto](#)

5. [Lenin el Terrible](#)

6. [Lenin el bueno y Stalin el malo](#)

7. [El estalinismo fue una reestructuración del leninismo](#)

IV. [Reductio ad Hitlerum: otro tópico negrolegendario](#)

1. [Hermanos gemelos](#)

2. [La tríada comunismo, fascismo y nazismo](#)

3. [Totalitarismo](#)

4. [La cuestión judía](#)

5. [La cuestión polaca](#)

6. [Reductio ad Bakunim](#)

- V. [El podemismo no es un comunismo: reductio ad Turrium](#)
 - 1. [La noche en la que todos los gatos son viejos topos](#)
 - 2. [Neocomunismo y populismo](#)
 - 3. [Podemismo y postmarxismo](#)
 - 4. [Pablo Iglesias II el Turrión](#)
 - 5. [Turrión y el Papa](#)
 - 6. [El debate Losantos-Turrión: una de las dos Españas ha de helarte el corazón](#)
 - 7. [El podemismo es un separatismo](#)
 - 8. [Podemos: la quintaesencia del Régimen del 78](#)

- VI. [El Imperio Soviético](#)
 - 1. [La Realpolitik de la dialéctica de Estados frente a la ideología de la revolución mundial](#)
 - 2. [La URSS como Imperio generador](#)

- VII. [Los crímenes de los malos](#)
 - 1. [La memoria de las víctimas](#)
 - 2. [¿100 millones de muertos?](#)
 - 3. [¿62 millones de muertos sólo en la URSS?](#)
 - 4. [Las hambrunas en la época de Lenin](#)
 - 5. [El mito del Holodomor](#)
 - 6. [Unas cifras más realistas](#)
 - 7. [La China de Mao](#)

- VIII. [Los crímenes de los buenos](#)
 - 1. [El liberalismo es muy bueno](#)
 - 2. [Los crímenes del cristianismo](#)
 - 3. [El expolio y el genocidio de los británicos contra los irlandeses](#)
 - 4. [Las hambrunas de la India](#)
 - 5. [Los explotados en la metrópoli](#)
 - 6. [Los bombardeos contra civiles](#)
 - 7. [La guerra de Vietnam](#)
 - 8. [Otros crímenes de los buenos](#)

[Conclusión](#)

[Bibliografía](#)

Introducción: Crítica de la crítica acrítica e hipercrítica

A consecuencia del éxito editorial de *Memoria del comunismo* me ha parecido oportuno llevar a cabo una extensa crítica del mismo, para advertir de sus insuficiencias como crítica al comunismo (a algunos esto les parecerá «oportunista», cosa que me da igual, y además el oportunismo puede ser pertinente e incluso prudente).

Yo mismo he llevado a cabo una crítica al comunismo en mi Tesis Doctoral: *Materialismo y espiritualismo. La crítica del materialismo filosófico al marxismo-leninismo*. La tesis la concluí el 13 de febrero de 2017 y la dejé en depósito al día siguiente, pero por cuestiones de absurdo burocratismo no pude defenderla hasta el 7 de marzo de 2018 en la Universidad de Sevilla, con nota sobresaliente *cum laude*. El autor de *Memoria del comunismo* haría bien en leerla (sin tener la obligación de hacerlo, por supuesto). El pdf de mi Tesis Doctoral puede descargarse aquí: [puede descargarse aquí](#). Asimismo, con motivo del centenario de la Revolución de Octubre, publiqué a finales de 2017 un ensayo sobre la revolución proletaria en *El Catoblepas*: <http://www.nodulo.org/ec/2017/n181p01.htm>.

También llevé a cabo una crítica contra *Los enemigos del comercio* de Antonio Escohotado: primero a viva voz en los Cursos de Verano de Santo Domingo de la Calzada en julio de 2017, que puede verse por *televisión material* en el canal Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=yvp7wH-YG2-c>; y después desde las páginas de *El Catoblepas*: <http://www.nodulo.org/ec/2018/n182p01.htm>.

La presente extensa crítica al libro de Federico es como una continuación a la crítica que le hice a Escohotado, así

como un desarrollo de lo estudiado en mi tesis y en otras publicaciones. El señor Losantos y Don Antonio están muy vinculados, y podría decirse que pertenecen a la misma escuela o tendencia; al menos en lo que a cuestiones comunistas o anticomunistas se refiere. Federico y Escotado en lo que se refiere al comunismo y al anticomunismo son tal para cual: *tanto monta monta tanto* Fedecotado y Escoderico.

Como hice con Escotado, lo que en las siguientes páginas procuraré es llevar a cabo una «crítica de la crítica acrítica», es decir, una crítica a la crítica que Federico Jiménez Losantos hace del comunismo de modo acrítico, es decir, acrítico con la leyenda negra anticomunista (es más, cabe decir que el anticomunismo -o más bien retroanticomunismo- que predica el ex locutor de la *COPE* es doctrinalmente dogmático, como aquí procuraré dejar en evidencia). También cabría decir que procuraré realizar una «crítica de la crítica hipercrítica», porque Federico, al no reconocerle ni el más mínimo mérito al comunismo, se pasa de crítico y por ello no es propiamente crítico sino más bien hipercrítico.

Esta crítica a *Memoria del comunismo* también incluye una crítica a Podemos, pues la crítica o hipercrítica que hace Federico a la formación morada tampoco me parece suficiente; aunque con su libro Federico ha escrito, entre otras cosas, su *Anti-Podemos*. Podemos es mucho más pernicioso de lo que Federico piensa, aunque los demonice y se quede a gusto contra ellos delante del micrófono con su peculiar estilo, como también los pone «a caer de burro» en *Memoria del comunismo*. Pero, como digo, no me parece suficiente. De modo que este extenso escrito también podría titularse muy bien *Anti-Losantos* y *Anti-Turrión: contra el huno y contra el otro*. Y que conste que no es personal: es política.

Como soy muy duro sé que a Don Federico no le voy a caer bien (y a Turrión ni que decir tiene, pero de ése no espero que lea nada... aunque tampoco del primero espero mucho, la verdad). Soy duro pero justo. Ahora bien, le pido al criticado que no la tome contra *El Catoblepas*, o contra la Fundación Gustavo Bueno o contra cualquier persona e institución relacionada con el *materialismo filosófico* de Gustavo Bueno. Yo soy el responsable de esta crítica, si bien es cierto que las Ideas que pongo en marcha son objetivas y no han salido de mi seno. Otra cosa es el mayor o menor acierto que pueda tener a la hora de poner tales Ideas en marcha, en concreto en función de la crítica al libro de Federico y otros asuntos involucrados que bien merecen ser traídos para *triturar* todo lo que sea que *triturable* de la obra del señor Losantos, que no es poco.

Por mi parte no trataré de mostrar hechos verdaderos puros, cosa propia del positivismo decimonónico y de gno-seologías *descripcionistas*, sino de contrastar, comparar y enfrentar unas interpretaciones frente a otras, esto es, una interpretaciones que se nos presentan y se retratan a sí mismas como negrolegendarias (las de Federico) frente a otras que al no distorsionar las *reliquias* y *relatos* dados en el presente son más propias de la historia rigurosa. *Reliquias* y *relatos* vendrían a ser monumentos y documentos, es decir *reliquias no escritas* y *reliquias escritas* que, como decimos, se nos dan en el presente, y el nexo entre el presente en el que se nos dan las *reliquias* y *relatos* «sólo podrá entenderse como un desarrollo de los nexos entre las partes del presente anómalo entre sí, consideradas desde ciertas perspectivas... El "pasado" es, así, un concepto regresivo a partir, no del presente, sino de unas partes de este presente hacia otras partes del mismo presente. Esta precisión tiene consecuencias muy importantes en orden a la estructuración del concepto de Historia. Principalmente, ésta: la Historia (no mítica) es, de algún modo, la destrucción del

presente, su desbordamiento. Mientras el *mito* es la construcción o *progressus* del presente a partir de sucesos que *in illo tempore* ya lo tenían incorporado» (Bueno, 1978a: 10-11).

I. Federico el Grande

1. Federico el hombre

Federico Jorge Jiménez Losantos nació en Orihuela del Tremedal (provincia de Teruel) el 15 de septiembre de 1951. A los 10 años ganó una beca que le permitió hacer el bachillerato con José Antonio Labordeta (1935-2010) y José Sanchís Sinisterra (Valencia, 1940). Empezó estudiando filosofía y letras en la Universidad de Zaragoza, pero en 1971 se trasladó a la Universidad de Barcelona para especializarse en filología española y doctorarse con una tesis sobre Vallen-Inclán. Después estudiaría psicoanálisis con el introductor de Lacan en lengua española, Óscar Masotta (1930-1979), siendo uno de los fundadores de la Biblioteca Freudiana de Barcelona. Entre 1978 y 1981 dirigió la revista *Diwan* junto a Alberto Cardín (1948-1992) y Javier Rubio. En 1978 ganó el Premio de Ensayo El Viejo Topo con *La cultura española y el nacionalismo*, aunque su editorial se negó a publicar *Lo que queda de España* (1979). En 1979 publicó una edición crítica de la obra del filósofo posmoderno François Lyotard (1924-1998).

El 21 de mayo de 1981 fue secuestrado por la banda terrorista separatista Terra Lliure. Recibió un disparo en la rodilla por el terrorista Pere Bascompte (Manresa, 1957), y sería abandonado cerca de Santa Coloma atado a un árbol, hasta que ese mismo día la policía lo rescató. Tras vivir semejante aventura o más bien desventura (afortunadamente sin final trágico), Federico decidió abandonar Cataluña.

Desde 1982 fue profesor de literatura en el Instituto Lope de Vega en Madrid. En 1994 la editorial Planeta le otorgó el premio Espejo de España por su ensayo biográfico *La última salida de Manuel Azaña*. Tras leer las obras de Pío Moa (Vigo, 1948), se desengañó con Azaña (1880-1940).

Federico ha colaborado con periódicos de tirada nacional como *El País*, *Diario 16*, *ABC* y *El Mundo*. Desde 1998 es editor de la revista de pensamiento *La Ilustración Liberal*.

Fue colaborador de *Antena 3 Radio* con Antonio Herrero (1955-1998), el que fue su gran influencia radiofónica. También colaboró con *Antena 3 Televisión* dirigiendo el programa cultural *La Historia de los Judíos Españoles*. También empezaría a ser colaborador de la COPE, y tras el «antenicidio» de *Antena 3 Radio* por el *Grupo Prisa* se fue junto a José María García (Madrid, 1943), Antonio Herrero y Luis Herrero (Castellón, 1955) a la COPE. Al morir Antonio Herrero en 1998, Luis Herrero le sustituyó en *La Mañana* y Federico pasaría a presentar y dirigir el programa de tarde noche titulado *La Linterna*. Pero en 2003 pasaría a presentar y dirigir *La Mañana* con uno de los mejores índices de audiencia en la radio española. Estuvo en la emisora de la Conferencia Episcopal hasta junio de 2009, cuando fue destituido por presiones de algunos dirigentes del PP y también por presiones del Rey Juan Carlos (Roma, 1938). Entonces decidió fundar *esRadio*, emisora asociada a *Libertad Digital* (periódico que empezó a funcionar en la red en el año 2000), junto a César Vidal (Madrid, 1958) (que en la COPE presentaba y dirigía *La Linterna*) y Luis Herrero (que tras un paso fugaz por el parlamento europeo, como eurodiputado del PP, volvió a la radio).

Otras de sus publicaciones de nuestro protagonista fueron *El adiós de Aznar* (2004), *De la noche a la mañana* (2006), en 2007 reeditó *La ciudad que fue*, *Más España y más Li-*

bertad (2008), una tetralogía de la *Historia de España* (2009-2010-2012) junto a César Vidal, *Los años perdidos de Mariano Rajoy* (2015) y esta *Memoria del comunismo* (2018) que por extenso aquí voy a criticar.

Federico ha sido uno de los grandes detractores de la infame versión oficial de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid. Eso es de admirar. *Libertad Digital* ha servido como medio de difusión de la *trituration* de la versión oficial del atentado más cruento de la historia de España. Fundamentalmente ha sido la aportación de Luis del Pino (Madrid, 1962) con libros, artículos, programas de radio y de televisión reveladores sobre el asunto (reveladores de la patraña que supone la versión oficial, no ya sobre la auténtica autoría de los atentados, que a día de hoy desconocemos, aunque por especular...). Yo mismo he puesto mi granito de arena para desmontar semejante fraude y espectáculo judicial en las páginas de *El Catoblepas*: <http://nodulo.org/ec/2015/n157p01.htm>.

Federico es una estrella de la radio, un auténtico crack de las ondas. Ante el micrófono nuestro protagonista es un hacha y un fiero (en el buen sentido). Combina expresiones castizas y populares con expresiones académicas y literarias. No deja títere con cabeza: a veces con razón, otras sin razón y en otras lo que dice es discutible. Tiene un estilo contundente pero simpático, ameno, irónico, satírico, crítico y a veces hipercrítico, lo cual le ha costado hasta cuatro procesos judiciales por vulneración del derecho al honor y otros dos por injurias. Aunque también la radio le ha dado premios como el del Micrófono de Plata, el de Oro, el de la Academia Española de la Radio, el González Ruano, el del Parlamento Europeo o el de Espejo de España. En 2009 la Fundación Denaes para la defensa de la nación española, que por entonces presidía Santiago Abascal (Bilbao, 1976),

le otorgó el premio de «españoles ejemplares» al grupo Libertad Digital.

Tuve el gran honor de conocer personalmente a Federico la mañana del 6 de marzo de 2015 en el Centro universitario EUSA en Sevilla, donde hizo su programa de radio. Tras el programa simplemente lo saludé y le dije que para el 11 de marzo iba a salir mi ensayo sobre el 11M en *El Catoblepas*. No sé si llegaría a leerlo. De todos modos Federico estuvo muy atento y fue muy simpático.

2. Federico el nuevo Quevedo

Federico es un maestro en el arte de insultar y de poner motes, es una especie de Quevedo de nuestro tiempo. Ahí van algunos ejemplos:

Pablo Iglesias Turrión: «Pablemos», «Pablenín», «El Leninín de la Complu», «El Sacamantecas de Vallecas», «Alopécico Coletudo», «El Hacendado de Villatinaja», «Pablo Telemarmol», «Koleta Borroka» («Koleta Morada» se lo puso él mismo cuando hablando como un indio señaló en un mitin al «Pequeño Pujol», es decir, Arturo Mas). Irene Montero: «Irene Montera o Monterón». Pablo e Irene: «Pabla e Ireno». Juan Carlos Monedero: «Moneydero». Íñigo Errejón: «El Pequeño Nicolás de Podemos», «El Bebé Probeta del Gulag», «El Robin de Batman Iglesias», «El Trotski de Vistalegre». Pablo Echenique: «Echeminga Dominga». Manuela Carmena: «Lady Gagá». El bebé de Carolina Bescansa: «Bebesansa». Rita Maestre: «Rita la Asaltaora», «Pitita». Tania Sánchez: «La Khaleesi Poligonera», «Tania Vacíamadrid». Mariano Rajoy: «Don Vagancio», «MarianUCO», «Prudencio Galbana», «El pecio flotante», «Plasmarote», «Pantocrátor», «Estafermo», «El Ausente». José María Aznar: «Maricomplejines», «El Faraón». Ana Pastor: «Pastoremos». Javier Arenas: «El Joven Arenas», «Arenas Movedizas». Partido Popu-

lar: «Partido Bolsovique» (por el bolso que dejó Soraya en el asiento de Rajoy al ausentarse éste de su asiento del Congreso la tarde del día de la moción de censura). Antonio García Ferreras: «Gorilas en la niebla», «Kim Kong Un», «Ferreras de las Mil Colinas» (y su programa «Al Rojo Vivo y al Azul Muerto»). Soraya Sáenz de Santamaría: «Soraya Sáenz de la Guillotina», «Lady Macbeth», «VicePRISAdenta», «Bolita de Azufre», «Sorayexta», «La Muñeca de Rajoy», «En el PP hay cinco candidatos y La Sexta», «La Niña Asheshina One». María Dolores de Cospedal: «Asheshina Two». Cristóbal Montoro: «El Murciégalo», «El Vampiro», «Nosferatus». Carmen Martínez Castro: «Carmen, por favor». José Manuel García-Margallo: «El Gallo Margallo». Iñigo Méndez de Vigo: «Méndez de Frankfurt», «Méndez de Humo», «Méndez de Nada». Fernando Martínez Maíllo: «Maillóteles». Juan Manuel Moreno Bonilla: «Moreno Nocilla, ¡qué merendilla!». Fernando VII: «Tigrekán I de Mongolia». Felipe González: «Tigrekán II de Mongolia», «El abrecoches de Carlos Slim», «El Tigre de Guanajuato» (a su vez, González bautizo a Federico como «Jiménez Losdemonios», y a Pedro J. Ramírez como «Pedro Jeta del Inmundo»). Alfonso Guerra: «El Hemmano de mi Hemmano». José Luis Rodríguez Zapatero: «zETAp», «Zetapasuna», «Bambi», «Largo Caballero/Corto Zapatero». Alfredo Pérez Rubalcaba: «RuGALcaba», «Freddy el Químico», «RubalCARA». Zapatero y Rubalcaba: «Zapacaba y Rubaltero». María Teresa Fernández de la Vega: «Vicevogue». Bibiana Aído: «Bibiano Aída». María Antonia Trujillo: «Apretrujillo» (por los pisos de 25 metros cuadrados que propuso). Ángeles González-Sinde: «Sindescargas». Miguel Ángel Moratinos: «La nada con sobrepeso», «Desatinos», «Moratones». Patxi López: «Patxi Nadie». Pedro Sánchez: «Pdr Snchz» (pronunciado como un estornudo), «Plurisánchez», «Pedronono», «Pedrocomosea», «El Pelelesidente de los Separatistas». Tomás Gómez: «Invictus Fostiatus», «Tomás, y no digo más». Susana Díaz: «Omaíta». Miquel Iceta: «La Gogó del Llobregat», «Ijeta».

Màxim Huerta: «Potorro», «Tuitministro», «Mínimo Huerta». Meritxel Batet: «Meritxol». Carmen Calvo: «Carmen Calva». Fernando Grande Marlasca: «Pequeño Marlasca». Rey Juan Carlos: «Campechano». Infanta Cristina: «Marnie la Ladrona». Urdangarín: «Urdanga», «Hurtangarín». Urdangarín y Cristina: «Bonnie y Clyde». Jordi Pujol: «La Iguana Epiléptica». Carlos Puigdemont: «Cocomocho», «Cocoliso», «Vile-da I de Cataluña», «Fregonet». Quim Torra: «Quim Borra» (por los tuits que borró en los que insultaba a España y los españoles), «Kim II-Torra», «El Nazi Torra», «Catanazi». Carrod Rovira: «Robiretixe». Joan Tardá: «Ese paso atrás en la evolución». Roger Torrent: «Torrente, el brazo tonto del procés». Anna Gabriel: «Doña Sánex». Fidel Castro: «Comandante». Miguel Díaz-Canel: «El Canelo». Hugo Chávez: «Gorila Rojo». Olga Sánchez: «La Fiscal ¡Vale Ya!» (fiscal del 11-M). Donald Trump: «El Jesús Gil de las Vegas». Kofi Annan: «Kakofi». Papa Francisco: «Papacisco». Jesús de Polanco: «Jesús del Gran Poder». Juan Luis Cebrián: «Janli». Michael Robinson: «Doña Croqueta». González Ferrari (director de Ondacero): «Ferrari Panda». Nacho Escolar: «Pre-Escolar», «Estercolar». Al Gore: «El Algorero». Julen Lopetegui: «Piketegui».

3. Federico el defensor de España

Federico es muy consciente de que la nación española es más importante que el PP, que el PSOE, que Ciudadanos y que cualquier partido político.

Federico se ganó la admiración de Francisco Umbral (1932-2007) por la publicación de *Lo que queda de España*, y se refirió a la publicación de nuestro protagonista como «el nacimiento de un gran escritor español». Y también se ganó la admiración de ni más ni menos que Don Gustavo Bueno: «Jiménez Losantos, en su libro, logra poner en ridículo a muchos pontífices de la ideología “descentraliza-

dora”, a lo Vázquez Montalbán o Juan Goytisolo. Que determinadas opiniones sean ridículas no quiere decir, es bien sabido, que no haya que ponerlas en ridículo, puesto que, muchas veces, la ridiculez puede estar enmascarada por un vocabulario progresista, demagógico o incluso soez (nos referimos al estilo Don Tancredo). Hablar de “señas de identidad”, tal como se habla en este contexto, es *ridículo*, si se tiene en cuenta que semejante expresión sólo cobra sentido cuando se da por supuesta una entidad (metafísica) cuyas señas parecen buscarse, aún cuando es aquel supuesto lo que verdaderamente está en cuestión, esa entidad misma (la entidad de Cataluña y, más aún, la del País Vasco, como *sustancias separadas de España*) y no sus señas. Pero quienes se encuentran girando dentro del torbellino, no advierten su ridículo, y por ello es necesario, desde fuera, ponerlos en situación de tal. Tarea no siempre fácil que Jiménez Losantos ha conseguido, sin embargo, y por ello, le admiramos» (Bueno, 1979: 96).

4. Federico el rojo español

Federico hace referencia a una contradictoria expresión: «ciudadano de España y del Mundo» (p. 16). Sólo se puede ser ciudadano de España (o de un determinado Estado), pues no hay ciudadanía del mundo (tan sólo en el imaginario de los cosmopolitas pánfilos). De hecho, esto de auto-proclamarse como «ciudadano del mundo» es muy propio de los progres, a los que tanta inquina les tiene Federico. Que seamos terrícolas (habitantes del planeta Tierra) no quiere decir que seamos ciudadanos del mundo, porque el título de ciudadanía sólo hace referencia a un determinado Estado (sin perjuicio de aquellos ciudadanos que tienen doble nacionalidad), y los habitantes humanos de tal planeta no componen una *totalidad atributiva* (eso sería, en todo caso, como especie biológica) sino una *totalidad distributi-*